



**Asamblea General
Consejo de Seguridad**

Distr. general
16 de septiembre de 2002
Español
Original: inglés

Asamblea General
Quincuagésimo séptimo período de sesiones
Tema 162 del programa provisional*
Medidas para eliminar el terrorismo internacional

Consejo de Seguridad
Quincuagésimo séptimo año

**Carta de fecha 13 de septiembre de 2002 dirigida al Secretario
General por el Representante Permanente de Georgia ante las
Naciones Unidas**

Siguiendo instrucciones de mi Gobierno, tengo el honor de transmitir adjunto el texto de la declaración del Ministerio de Relaciones Exteriores de Georgia de 12 de septiembre de 2002 sobre la amenaza del uso de la fuerza por la Federación de Rusia contra Georgia.

Agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta y su anexo como documento de la Asamblea General, en relación con el tema 162 del programa provisional, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Revaz **Adamia**
Embajador
Representante Permanente

* A/57/150.



Anexo de la carta de fecha 13 de septiembre de 2002 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Georgia ante las Naciones Unidas

Declaración del Ministerio de Relaciones Exteriores de Georgia

Para Georgia la declaración que formuló el Presidente de la Federación de Rusia Sr. Vladimir Putin durante la reunión celebrada en Sochi el 11 de septiembre de 2002 es motivo de extrema alarma. La declaración contiene una evidente amenaza de recurrir al uso de la fuerza militar contra un Estado soberano vecino.

Uno no puede sino lamentarse de que esas palabras se pronunciaran el 11 de septiembre, día en que la atención de la comunidad mundial estuvo centrada en el bárbaro ataque terrorista del pasado año y en la lucha mundial contra ese desafío.

Sorprende en extremo que esas acusaciones se formularan, pese a que a la parte rusa se la había informado, con lujo de detalles, por conducto de los canales establecidos entre los servicios especiales de ambos Estados, en lo referente a todos los mecanismos previstos y establecidos por los organismos militares y órganos del orden público de Georgia a fin de mejorar la situación de delincuencia creada en el desfiladero de Pankisi y en el sector chechén de la frontera estatal entre Georgia y Rusia.

El Ministerio de Relaciones Exteriores de Georgia considera que las acusaciones formuladas en la declaración carecen de fundamento y no reflejan la realidad objetiva. Con el fin de demostrar la verdadera evolución de la situación en esa cuestión, Georgia expresa su disposición a recibir, en el más breve plazo, a un grupo de expertos internacionales en el marco de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE), incluso a representantes de la Federación de Rusia, a fin de que visiten la zona y se familiaricen con la situación imperante en el desfiladero de Pankisi y en el sector chechén de la frontera estatal entre Georgia y Rusia.

A la parte georgiana se le exige que establezca el control sobre su territorio en el momento preciso en que las medidas adoptadas contra los delincuentes y elementos armados entran en una etapa decisiva.

La parte georgiana ha venido haciendo hincapié repetidamente en que está dispuesta a entablar una estrecha cooperación en la lucha contra el terrorismo, tal y como prevé la coalición mundial contra el terrorismo, incluida la Federación de Rusia, cuya integridad territorial y derecho a proteger a sus propios ciudadanos contra el mal del terrorismo siempre han sido respetados por Georgia.

No obstante, las tareas asignadas a los órganos del orden público de Rusia por el Presidente Putin el 11 de septiembre en modo alguno son compatibles con las normas internacionales universalmente aceptadas en materia de relaciones interestatales y no pueden sino considerarse una amenaza de agresión por parte de la Federación de Rusia contra el Estado soberano vecino.

A ese respecto, el Ministerio de Relaciones Exteriores de Georgia considera totalmente inaceptable la interpretación liberal, para decirlo de manera mesurada, del Artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas, que fue invocado en la reunión de Sochi con objeto de justificar esas agresivas intenciones.

La parte georgiana insiste en que Rusia debe abstenerse de tomar medidas irreflexivas que sólo pueden provocar nueva destrucción y bajas humanas, desestabilizar la situación imperante en todo el Cáucaso y afectar irremediablemente las relaciones entre Georgia y Rusia.

El Ministerio de Relaciones Exteriores de Georgia hace un llamamiento a las Naciones Unidas, a la OSCE y a toda la comunidad mundial para que adopten medidas decisivas para contrarrestar la reciente evolución de la situación en el Cáucaso.

Tbilisi, 12 de septiembre de 2002
